



JAPÓN Y LA EDUCACIÓN INTERNACIONAL A NIVEL DE POSGRADO: DOS CASOS REPRESENTATIVOS

Dr. Otto F. von Feigenblatt
Real Academia de Doctores de España

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Otto F. von Feigenblatt (2020): “Japón y la Educación Internacional a Nivel de Posgrado: Dos Casos Representativos”, Revista Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón (diciembre 2020). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-iberoamericano-de-la-economia-y-la-sociedad-del-japon/vol-12-no-36-diciembre-2020>

Resumen: Japón ha invertido mucho en mejorar su educación de postgrado y un factor en este esfuerzo es promover la internacionalización de la educación. Este proceso tiene varios beneficios para el país. Primero que todo, es una parte importante del ranking internacional de las universidades. Es una buena fuente de ingresos para el país y para la educación superior en Japón en un momento en que el número de estudiantes locales está en disminución debido a corrientes demográficas. El presente estudio se concentra en dos casos paradigmáticos de la educación internacional en el campo de los posgrados en Japón. La Universidad de Tokio como un ejemplo de una universidad pública tradicional ofreciendo posgrados en inglés. Ritsumeikan Asia Pacific University como una universidad privada japonesa ofreciendo programas de posgrado en inglés. El estudio compara a los dos modelos de internacionalización y concluye que el mejor balance es una universidad japonesa con una visión internacional que se refleje en el currículo y en el resto de las actividades de la universidad, incluyendo la investigación.

Palabras clave: educación superior, Japón, posgrados, internacionalización

JAPAN AND POSTGRADUATE INTERNATIONAL EDUCATION: TWO REPRESENTATIVE CASE STUDIES

Abstract: Japan has made a considerable investment in an attempt to improve its graduate education and one factor in this process is the internationalization of education. This process brings several benefits to the country. First, it is an important part of the international ranking of universities. It is a good source of income for the country and for higher education in Japan, at a time of decreasing enrollments due to demographic trends. The present study focuses on two paradigmatic case studies of international education at the graduate level in Japan. The University of Tokyo as an example of a traditional public university offering graduate programs in English is the first case study. Ritsumeikan Asia Pacific University as an example of a private Japanese university offering graduate programs in English is the second case study. This study compares the two paradigmatic models of internationalization and it concludes that the best balance is a Japanese university with an international vision which is reflected in its curricular design and in the rest of the university's activities, including its research.

Keywords: higher education, Japan, graduate degrees, internationalization

La educación de nivel superior se ha convertido en un símbolo de desarrollo y también en una herramienta para lograr el mismo (Aud et al., 2011; Bowen, 2013; Foster, 2013; Hendrickson, Lane, Harris, & Dorman, 2013; Schiller & Liefner, 2007). Por lo tanto, los rankings internacionales son de gran importancia para los gobiernos de países en vías en desarrollo y para países desarrollados (Hallinger & Lu, 2013). Uno de los retos más grandes relacionados a subir en los rankings internacionales es que los criterios que se usan no siempre están alineados con las necesidades y recursos locales (HSIN-HUANG, HSIAO, & WAN, 2007). Muchos países en vías de desarrollo le han dado prioridad al acceso al primer ciclo de educación superior, estudios de grado, en lugar de invertir en desarrollar programas de postgrado. La enseñanza y la subvención de los estudios de grado no siempre resultan en un buen posicionamiento en los rankings internacionales. Por lo general los rankings valoran la calidad de los docentes, en muchos casos medido por sus títulos de estudios de postgrado y su productividad en la investigación (Lueddeke, 2008; Schiller & Liefner, 2007). En otras palabras, el ideal basado en los rankings no es una universidad con énfasis en estudios de grado, licenciatura, con un bajo costo. Para ofrecer un acceso fácil a la educación superior para la mayoría en muchos casos se sacrifica a la inversión en investigación y en la capacitación de docentes con títulos de postgrado. Un muy buen ejemplo de este fenómeno es Latinoamérica. Con la excepción de México y Brasil, la mayoría de los países en Centro y Suramérica permiten o permitían hasta muy recientemente dictar clases con un título de grado (licenciatura). La razón es que la meta de estos países es aumentar el número de plazas para estudios de grado y para lograr esto se necesitan muchos profesores a un costo relativamente bajo.

El modelo seguido por Malasia y Nigeria es totalmente lo contrario al seguido por Latinoamérica. Aunque Malasia y Nigeria son países en vías de desarrollo y los recursos para inversión en la educación son limitados, el énfasis ha sido la creación de pocos centros de estudio a nivel internacional en lugar de muchos de calidad mediocre (Adomeh, 2006; Bhattacharyay, 2010; Hew, 2008; Shuib, Saludin, Feigenblatt, Keling, & Ajis, 2010). Para lograr esto se ha invertido en un menor número de universidades con capacidad de investigación, y en la capacitación de un restringido número de académicos en centros internacionales a nivel de postgrado. La diferencia es obvia al comprar el listado de profesores de una universidad en Costa Rica, un país centroamericano con un nivel medio de desarrollo, y una universidad de Nigeria. Aunque Costa Rica tiene mucho mejores indicadores de desarrollo basándonos en educación primaria, salud, y seguridad, las universidades estatales de Nigeria tienen a académicos con títulos doctorales de algunas de las mejores universidades del mundo y una alta productividad de investigación (Clark, 2001).

En el caso de Japón, aunque es un país desarrollado, al ser el primer país fuera del occidente en lograr un alto nivel de desarrollo, presenta importantes similitudes con países en vías de desarrollo (Dore, 1997; Feigenblatt, 2010). La estructura laboral japonesa favorece a los que entran al mercado laboral directamente después de terminar sus estudios de grado o en algunos casos directamente después de sus estudios secundarios (Kingston, 2011). Históricamente es posible acceder a muchos trabajos en el sector de servicios con solamente los estudios de secundaria. El ideal japonés es aprender en el mismo lugar de trabajo y rotar en diferentes funciones de la empresa (Morton & Olenik, 2005). Esto es particularmente la norma en las empresas grandes y se valora la experiencia más que la formación formal. Un sistema basado en años de servicio y en experiencia en el campo laboral presentan un gran incentivo a darle un énfasis a los estudios de secundaria y de grado. Desde el punto de vista de investigación, Japón, ha dado un énfasis a la investigación aplicada y que en su mayoría se lleva a cabo en centros de investigación corporativos.

Otra particularidad Japonesa es que en la contratación de profesores se le da preferencia a la experiencia y no tanto a las credenciales formales. Muchos profesores catedráticos en Japón no tienen doctorado y simplemente ponen en sus currículos que fueron aceptados a programas de doctorado, pero no los completaron. Para muchas universidades haber sido aceptados al programa de doctorado es más importante que haberlo completado. Las promociones académicas son más que todo por edad y experiencia y no por productividad académica. Estas particularidades japonesas presentan importantes obstáculos para la internacionalización de la educación. Las siguientes secciones exploran dos casos de estudio de universidades japonesas que ofrecen títulos de postgrado en inglés y que por lo tanto son intentos para la internacionalización de la educación superior.

La Universidad de Tokio

La Universidad de Tokio es la universidad más prestigiosa del país y la que disfruta del ranking más alto internacional. Originalmente llamada la Universidad Imperial de Tokio. La Universidad de Tokio es una universidad estatal que disfruta de un alto nivel de subvención del estado. Históricamente se considera la universidad más selectiva del país (Morton & Olenik, 2005). En particular la admisión al nivel de grado es muy competitiva y se basa en exámenes estandarizados. El reto más grande es ser admitido ya que según entrevistas con alumnos la presión después de ingresar es baja. Desde el punto de vista cultural, la universidad es el ejemplo arquetípico de la universidad japonesa. Una gran actividad extracurricular con poca presión en el aula. El énfasis en el sistema tradicional japonés no es el contenido académico a nivel de grado, pero más bien la socialización informal de las actividades extracurriculares (Kingston, 2011). Evidencia de la poca importancia que se le da al contenido académico del grado es que a las empresas grandes no les importa la disciplina en que se cursó el grado, pero más bien la dificultad de admisión en la universidad. Los candidatos con grado son sometidos al mismo entrenamiento que los que son contratados directamente de los colegios secundarios. La idea es que a todos los candidatos se les tiene que entrenar y capacitar casi de cero internamente en la empresa. El conocimiento de esta realidad les quita motivación a los alumnos a concentrarse en sus disciplinas de estudio.

Otro reto que tiene la Universidad de Tokio es en parte un efecto secundario de su propio éxito. La gran mayoría de los alumnos de grado de la universidad son contratados desde antes de recibir sus títulos. Debido a esto es difícil convencer a los alumnos más prometedores a continuar directamente con un posgrado como una maestría o eventualmente con un doctorado. Paradójicamente continuar los estudios directamente con una maestría sería un obstáculo para progresar en la carrera corporativa. Esta realidad limita el número de posibles candidatos para programas de postgrado. Tomando en cuenta que muchos de los profesores son profesionales con mucha experiencia, pero con pocas credenciales académicas, el prospecto de ingresar directamente a una carrera académica es riesgoso y muy difícil. En muchos casos las plazas para profesores se las dan a profesionales retirados en lugar de a académicos jóvenes.

Por todas las razones anteriormente expuestas, la Universidad de Tokio se ha adaptado a estos retos con una solución muy efectiva pero muy difícil de emular. Una de las grandes ventajas de la Universidad de Tokio son los grandes recursos que tiene. Por lo tanto, los programas de posgrado son más que todo subvencionados. La mayoría de los estudios de posgrado son becados o tienen algún tipo de ayuda económica. El fuerte de la universidad son las ciencias básicas y en particular la física. La universidad ha producido varios premios Nobel y más de 16 primeros ministros. Sin embargo, el número de alumnos internacionales es muy bajo, menos de 4000 alumnos de los más de 30,000 alumnos en total. La diversidad en los miembros de claustro es mínima, la mayoría de los profesores son hombres japoneses. Menos del siete por ciento del claustro de profesores son mujeres. Otro reto para la universidad es atraer a estudiantes internacionales de postgrado. Debido a su ventajosa posición como universidad preferida del

gobierno japonés, la universidad recibe la mayoría de los fondos para la investigación y se beneficia de la ayuda del Ministerio de Relaciones Exteriores para reclutar a alumnos becados por medio de las embajadas japonesas. Este método les garantiza un número estable de alumnos, pero con una gran mayoría de becados. Este último punto es significativo porque es sintomático de que, aunque la Universidad de Tokio tiene un ranking entre las cien mejores universidades del mundo, pocos alumnos internacionales están dispuestos a pagar los \$5000 dólares anuales para los programas de posgrados. El precio de los posgrados está entre los más bajos de las universidades de este nivel y aun así los programas dependen de acuerdos directos de intercambio con otras universidades públicas y de los programas de becas internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores.

En resumen, aunque la Universidad de Tokio ha logrado estar en el ranking de las 100 mejores universidades del mundo, el resultado de la inmensa inversión del gobierno japonés en esta institución no se refleja en los resultados. Lamentablemente la Universidad de Tokio no se encuentra entre las universidades internacionales a las cuales los mejores alumnos internacionales consideran aplicar para admisión, a excepción a los que reciben becas completas. Este fenómeno es producto de varios retos particularmente japoneses. El primero es el énfasis de la universidad en entrenar a profesionales para el mercado domestico. Otro obstáculo es el idioma. Aunque la Universidad de Tokio ofrece varios programas en Ingles, la mayoría de los servicios de apoyo son totalmente en japonés. La diferencia se puede ver en el número de alumnos internacionales que están estudiando en la Universidad Nacional de Singapur, el 20 por ciento del cuerpo estudiantil está compuesto por estudiantes internacionales. Otro reto importante es que, aunque la Universidad de Tokio tiene una muy buena reputación en Asia, en el resto del mundo el nombre de la universidad no tiene el mismo atractivo que otras universidades con ranking más bajo en países como Canadá o el Reino Unido.

Ritsumeikan Asia Pacific University

La Universidad Ritsumeikan del Asia Pacifico es el proyecto mas ambicioso para la internacionalización de la educación superior en Japón. Un proyecto conjunto de la Ritsumeikan Trust y de la Ciudad de Beppu en el Sur de Japón, APU es una institución que se estableció desde el primer momento con una visión internacional. La Ritsumeikan Trust es una institución sin fin de lucro fundada en el siglo XIX por el Príncipe Ritsumeikan para promover la educación en Japón. La fundación incluye a varios colegios de gran prestigio y la Universidad Ritsumeikan en Kioto. Esta institución con una gran historia y con una reputación como un eje de innovación en el campo de la educación, se propuso la ambiciosa meta de establecer una universidad diseñada para ser internacional. Elementos distintivos de esta universidad es su mismo nombre, Universidad Ritsumeikan del Asia Pacifico, aludiendo a la integración regional social y económica de los países adyacentes al océano pacifico. Con un campus localizado en la ciudad de Beppu en la prefectura de Oita. La naturaleza internacional de esta universidad incluye también el diseño de la maya

curricular. Las carreras principales, estudios del Asia Pacífico y gerencia para el Asia Pacífico, incluyen las mejores prácticas de varias disciplinas. Un claustro docente internacional e interdisciplinario hacen que APU sea única en Japón. La mitad de los profesores son extranjeros mientras que la otra mitad son japoneses. La mayoría de los profesores tiene títulos universitarios obtenidos en universidades fuera del Japón. Por otro lado, el cuerpo estudiantil también es internacional, con un promedio del 50 por ciento de los alumnos de origen extranjero. Todos los programas de postgrado son en inglés y las tesis tienden a ser interdisciplinarias. APU tiene un instituto de investigación que publica una revista académica indexada y organiza un congreso internacional anual con académicos invitados de todo el mundo.

La Universidad del Asia Pacífico ha logrado un muy buen ranking para una universidad relativamente nueva, establecida en el año 2000, y con menos de 5000 alumnos. Se considera una de las mejores universidades privadas del país y sus egresados son muy exitosos en encontrar empleo en empresas japonesas e internacionales. Aun tomando en cuenta el éxito que ha tenido esta universidad, también tiene grandes retos por delante. Atraer a un profesorado diverso es un gran reto en particular por que la mitad de los cursos de grado se imparten en japonés, y pocos académicos hablan el japonés como segundo idioma. Otro reto es el sistema Japonés que obliga a los profesores a jubilarse a los 65 años. Esto puede ser un factor que dificulta atraer a profesores en etapas avanzadas de sus carreras.

Conclusiones

Este ensayo concluye que la educación en Japón está enfrentando varios retos. La competencia internacional en el campo de la educación superior es muy fuerte y por lo tanto Japón debe seguir invirtiendo en este sector. El proceso de la internacionalización debe tener un carácter nacional como ancla para que tenga una conexión con el país de origen. En otras palabras, Japón debe desarrollar su propia versión de la educación internacional en lugar de simplemente adquirir franquicias de universidades extranjeras. Por otro lado, el modelo de internacionalización a seguir debe ser holístico y no simplemente un anexo a una universidad tradicional. Por lo tanto, este breve ensayo exploratorio concluye que, aunque la Universidad de Tokio disfruta de un ranking alto a nivel internacional, la cantidad de recursos que se han invertido en la misma no se refleja en los resultados. Por ende, el mejor ejemplo de internacionalización en Japón es la Universidad Ritsumeikan del Asia Pacífico.

Referencias

- Adomeh, I. O. C. (2006). Fostering Emotional Adjustment among Nigerian Adolescents with Rational Emotive Behaviour Therapy. *Educational Research Quarterly*, 29(3), 21-29.
- Aud, S., Hussar, W., Kena, G., Bianco, K., Frohlich, L., Kemp, J., . . . Mallory, K. (2011). *The Condition of Education 2011*. Washington D.C.: Department of Education Retrieved from <http://nces.ed.gov/pubsearch/pubsinfo.asp?pubid=2011033>.

- Bhattacharyay, B. N. (2010). Infrastructure for ASEAN Connectivity and Integration. *ASEAN Economic Bulletin*, 27(2), 200-221.
- Bowen, W. G. (2013). *Higher Education in the Digital Age*. New York: Princeton University Press.
- Clark, M. A. (2001). *Gradual Economic Reform in Latin America: The Costa Rican experience*. New York: State University of New York Press.
- Dore, R. (1997). *Japan, Internationalism and the UN* (2nd ed.). London: Routledge.
- Feigenblatt, O. F. v. (2010). LA CONTRIBUCIÓN JAPONESA A LOS CAMPOS DE LA SEGURIDAD Y EL DESARROLLO INTERNACIONAL: EL PARADIGMA EMERGENTE DE LA SEGURIDAD HUMANA *Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón*, 2(7).
- Foster, M. (2013). College's Raison d'être. *The American Scholar*, 82(3), 120.
- hallinger, P., & Lu, J. (2013). Learner centered higher education in East Asia: assessing the effects on student engagement. *The International Journal of Educational Management*, 27(6), 594-612.
- Hendrickson, R. H., Lane, J. E., Harris, J. T., & Dorman, R. H. (2013). *Academic Leadership and Governance of Higher Education*. Sterling: Stylus.
- Hew, D. (2008). The Malaysian Economy: Developments and Challenges. *Southeast Asian Affairs*, 207-222.
- HSIN-HUANG, HSIAO, M., & WAN, P.-S. (2007). The Experiences of Cultural Globalizations in Asia-Pacific. *Japanese Journal of Political Science*, 8(3), 361-376.
- Kingston, J. (2011). *Contemporary Japan: History, Politics, and Social Change since the 1980s*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Lueddeke, G. (2008). Reconciling Research, Teaching and Scholarship in Higher Education: An Examination of Disciplinary Variation, the Curriculum and Learning. *International Journal for the Scholarship of Teaching and Learning*, 2(1), 1-18.
- Morton, W. S., & Olenik, J. K. (2005). *Japan: Its History and Culture* (4th ed.). New York: McGraw Hill.
- Schiller, D., & Liefner, I. (2007). Higher education funding reform and university-industry links in developing countries: The case of Thailand. *Higher Education*, 54(4), 543-556.
- Shuib, M. S., Saludin, M. N., Feigenblatt, O. F. v., Keling, M. F., & Ajis, M. N. e. (2010). The Role of Malaysian Leaders in Nation Building Process (1957-2003). *Arts and Social Sciences Journal*, 2010, 1-17.